

DE AMICITIA ET DOCTRINA

HOMENAJE A MARTHA ELENA VENIER

Luis Fernando Lara
Reynaldo Yunuen Ortega
y Martha Lilia Tenorio
Editores



EL COLEGIO DE MÉXICO

2007

CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

- BELL, PATRICIA E., *Amor et amicitia*, Cambridge University Press, Cambridge, 1988.
- BIGNONE, ETTORE, et al., *Catullo e gli elegiaci*, Felice Le Monnier, Firenze, 1972.
- CATULO, *Cármenes*, trad. Rubén Bonifaz Nuño, UNAM, México, 1969.
- CICERÓN, *De amicitia*, trad. y notas de Valentín García Yebra, Gredos, Madrid, 1999.
- CICERONE, *De senectute. De amicitia*, Mondadori, Milano, 1997.
- GIARDINA, ANDREA et al., *El hombre romano*, Alianza, Madrid, 1991.
- GUILLÉN, JOSÉ, *Vrbs Roma. Vida y costumbres de los romanos. I. La vida privada*, Sígueme, Salamanca, 1995.
- , *Vrbs Roma. Vida y costumbres de los romanos. II. La vida privada*, Sígueme, Salamanca, 1997.
- KONSTAN, DAVID, *Friendship in the Classical world*, Cambridge University Press, Cambridge, 1997.
- MARZIALE, M. VALERIO, *Epigrammi*, 2 ts., Mondadori, Milano, 1994.
- SÉNECA, LUCIO ANNEO, *Cartas a Lucillio*, trad. José Gallegos Rocafull, UNAM, México, 1980.

LA FÁBULA DEL MINOTAURO DE JERÓNIMO DE CÁNCER*

PABLO SOL MORA
El Colegio de México

Juan de Zavaleta concluía categóricamente su prólogo a las *Obras varias* (Diego Díaz de la Carrera, Madrid, 1651)¹ de Jerónimo de Cáncer y Velasco (¿1599?-1655) afirmando:

Los libros malos luego se hunden, luego se ahogan, dejando llorando a su autor; los buenos siempre duran, siempre permanecen. Éste que hoy tenemos en las manos, por hijo legítimo de Apolo, estará presente a los ojos de todos los siglos y venerando del buen gusto de todas las edades.

* La realización de este pequeño trabajo hubiera sido imposible sin la ayuda de varias personas a quienes me es muy grato expresar mi reconocimiento. En primer lugar, a Martha Lilia Tenorio, en cuyo curso en El Colegio de México lei por primera vez a Cáncer y que me facilitó las copias de sus obras; a Antonio Carreira, que en más de una oportunidad resolvió mis dudas y me hizo importantes observaciones; a Antonio Alatorre, que amablemente aceptó revisar este trabajo, lo corrigió y a quien debo valiosas sugerencias; y, *last but not least*, a Martha Elena Venier, verdadera Ariadna en el laberinto académico, que en esta ocasión, como siempre, me brindó su ayuda inteligente y generosa. De los errores, no hace falta decirlo, la responsabilidad es enteramente mía.

¹ Hay dos ediciones modernas: una a cargo de Juan Carlos González Maya (Universidad de las Islas Baleares, Palma de Mallorca, 1999) que no he podido consultar directamente. El texto, sin embargo, se encuentra disponible en el CORDE (www.rae.es). La otra de Rus Solera López (Jerónimo de Cáncer y Velasco, *Obras varias*, Prentas Universitarias de Zaragoza-Instituto de Estudios Altoaragoneses-Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón, Zaragoza, 2005, la "Fábula" está en las pp. 290-300).

Sin embargo, a pesar de la confianza del prologuista, la obra de Jerónimo de Cáncer parece más bien haber caído en el olvido. Poeta estimado en su tiempo, hoy apenas figura en las historias de la literatura española, más a propósito de su teatro que de su obra poética. Reconozcamos que quizá Dios no haya hecho en él gracia de toda la poesía, como sostenía algo hiperbólicamente don Juan de Zavaleta, pero Cáncer fue un poeta más que decoroso cuya obra merece ser revalorada.

Entre sus obras graves sobresale la *Fábula del minotauro*, quizá el mejor de sus poemas. Inscrita en la tradición creada por Góngora con el *Polifemo*, la obra de Cáncer fue una de las muchas que se escribieron a la sombra del autor de las *Soledades*. A diferencia de muchas otras, se trata de un esfuerzo meritorio y llevado a feliz término.

Este trabajo pretende únicamente ofrecer una tentativa de edición de la *Fábula del minotauro*. A partir del texto de la edición hecha en Madrid en 1651 (la *princeps*) y teniendo a la vista la de Lisboa de 1657 (basada en la anterior), he hecho la transcripción del poema modernizando la puntuación ("base de toda exégesis", como ha observado Antonio Carreira)² y la ortografía (respetando, claro está, el aspecto fónico). He agregado, además, algunas notas que podrían facilitar el entendimiento de la obra (como suele ocurrir en estos casos, éstas parecerán excesivas a algunos lectores e insuficientes a otros).

II

El mito del minotauro es bien conocido: Minos, rey de Creta, había pedido a Poseidón un toro para ofrecérselo en sacrificio; su plegaria fue atendida, pero el ejemplar era tan hermoso que decidió quedárselo, incumpliendo su promesa. En castigo, el dios hizo que Pasífae, esposa del rey, se enamorara del animal. De su unión nació el minotauro, ser monstruoso con cuerpo de hombre y cabeza de toro. Minos encerró a la creatura en un palacio construido por Dédalo (el laberinto). Cada año (o cada tres, o cada nueve; las versiones varían),

² "Introducción" a Luis de Góngora, *Romances*, ed. de Antonio Carreira, *Quaderns Crema*, Barcelona, 1998, t. 1, p. 35.

Atenas, que había sido sometida por Minos, enviaba como tributo siete jóvenes y siete doncellas que debían ser víctimas del minotauro. Teseo, hijo del rey ateniense, fue a Creta (ya fuera por haberse ofrecido voluntariamente, por haber sido sorteado o directamente elegido por Minos). Al llegar, Ariadna, hija de Minos, se enamoró de él y le proporcionó los medios para matar al monstruo y salir del laberinto (el hilo, la corona luminosa para alumbrar el camino, las bolas de sebo para distraer al minotauro, las armas para darle muerte; no todos los instrumentos aparecen en todas las versiones). El héroe enfrenta al minotauro y lo vence; huye en un barco junto con Ariadna y después la abandona en una isla (aquí también las versiones varían, pues en algunas, más piadosas, Teseo no la deja a propósito sino por accidente).³

Además del poema de Cáncer, no parece haber en la poesía áurea muchas otras obras que tengan como protagonista al minotauro (sí, en cambio, a personajes relacionados con él, como Ariadna, cuyos lamentos tras ser abandonada por Teseo fueron un tema fecundo). Antes de Cáncer, Sebastián de Horozco había compuesto un romance titulado "Fábula del laberinto de Creta y del minotauro y de Teseo"⁴ y Lorenzo de Sepúlveda otro llamado "Teseo y el minotauro".⁵ Son, desde luego, poemas muy sencillos que sólo tienen en común el tema con la obra de Cáncer.

La *Fábula del minotauro*, compuesta por veintinueve octavas reales, comienza con la descripción de Creta y la narración de los orígenes del monstruo (el adulterio de Pasífae) y concluye con el abandono de Ariadna en Naxos tras haber Teseo salido victorioso del laberinto. La brevedad de la fábula, como ha observado José Ma. de Cossío,⁶ no es uno de sus méritos menores, pues a diferencia de otros poetas que en estos casos se alargaban injustificada y fatigosamente, Cáncer supo

³ Sobre las fuentes del mito, véase PIERRE GRIMAL, *Diccionario de mitología griega y romana*, Paidós, Barcelona, 2002, s. v. MINOTAURO.

⁴ Véase *Cancionero*, Sociedad de Bibliófilos Andaluces, Sevilla, 1874, pp. 252-254.

⁵ Véase AGUSTÍN DURÁN, *Romancero general*, Rivadeneyra, Madrid, 1849, t. 1, p. 306.

⁶ Véase *Las fábulas mitológicas en España*, Espasa-Calpe, Madrid, 1952, p. 473.

dar a su poema la extensión justa logrando que la tensión poética no decayera en ningún momento.

Naturalmente, no pretendo en estas páginas de presentación hacer un análisis del poema; mi propósito, como ya he señalado, es simplemente ofrecer un ensayo de edición anotada del texto que tal vez podría servir para iniciar ese estudio.

FÁBULA DEL MINOTAURO

1

Escollo artificial⁷ que al mar Egeo
burla tantos embates uno a uno,
Creta feliz se ve pensil⁸ hibleo,⁹
si no alegre alquería¹⁰ de Neptuno.¹¹
5 Cuna de Jove y puerto a su deseo,
donde tálamo halló más oportuno

⁷ Probablemente Cáncer llama a Creta "escollo artificial" por el gran número de artificios que Dédalo hizo en ella y las cosas extraordinarias que allí ocurrieron, como explica fray Bartolomé de las Casas: "Esta isla fue celebradísima en los tiempos antiguos, mayormente por los poetas, y también todos los escritores griegos hacen gran mención della, y la razón fue porque en ella se hallaron las cosas más famosas que tracta la materia poética. Nació en ella el gran Júpiter y reinó en ella y en ella fue sepultado; della fue Saturno; a ella fue llevada Europa, hija del rey Agenor; della también fue la madre de los dioses, que fue Cibele" (*Apologética historia sumaria*, ed. de Edmundo O'Gorman, UNAM, México, 1967, p. 100).

⁸ pensil: "rigurosamente significa el jardín que está como suspenso o colgado en el aire, como se dice estaban los que Semiramis formó en Babilonia. Hoy se extiende a significar cualquier jardín delicioso" (*Dicc. Auts.*).

⁹ hibleo: de Hibla, monte y ciudad de Sicilia. Se decía que el néctar de las flores de ese monte producía una miel particularmente dulce.

¹⁰ alquería: "la casa sola en el campo donde mora el labrador con sus criados y tiene los aperos y hatos de su labranza" (*Dicc. Auts.*). Góngora, en las *Soledades*, habla también de una alquería divina: "¡Oh bienaventurado / albergue, a cualquier hora, / templo de Pales, alquería de Flora!" (I, 94-96, ed. de Robert Jammes, Castalia, Madrid, 1994).

¹¹ La construcción "A, si no B" es una típica fórmula estilística gongorina bien estudiada por Dámaso Alonso (véase Góngora y el "Polifemo", Gredos, Madrid, 1961, t. I, pp. 144-149).

la robada deidad, que en bruta popa
fió su nombre y su hermosura, Europa.¹²

2

En ésta, pues, donde vertió Amaltea¹³
10 (nutriz del mayor dios) su copia hermosa¹⁴
(bellísimo dibujo de su idea),
siempre fragante y siempre deleitosa,
en cuanto de las ondas se rodea,
Minos impera con su incasta esposa,
15 Pasife, hija del Sol, que, inobediente,
se hizo jurar por luz del claro oriente.¹⁵

3

Un bruto airoso cuya piel manchada
pudo servir de nave a Europa bella,
toro galán que, honor de la vacada,
20 altivo entre los otros se descuella:¹⁶
corto de cuello,¹⁷ frente levantada,
breve de hasta¹⁸ y de ceñida huella;

¹² Esta primera estrofa, con su mención del rapto de Europa, recuerda desde luego los versos iniciales de las *Soledades*: "Era del año la estación florida / en que el mentido robador de Europa" (I, 1-2, ed. cit.) y, naturalmente, la descripción de Sicilia en el *Polifemo*.

¹³ Amaltea: la nodriza que crió a Júpiter a escondidas de Cronos o bien la cabra que lo amamantaba.

¹⁴ Un día Júpiter le arrancó un cuerno a la cabra jugando y se lo regaló a Amaltea asegurándole que éste se llenaría de todos los frutos que deseara (la cornucopia, o sea, el cuerno de la abundancia).

¹⁵ No alcanzo a entender del todo el sentido de los dos últimos versos. Según otra versión del mito, Pasífae se habría enamorado del toro castigada por Venus por haber despreciado su culto (tal vez por creerse semejante a ella); además, no hay que olvidar que la diosa había decidido vengarse en toda la descendencia del Sol por haber éste revelado a Hefesto, su esposo, sus amores con Marte.

¹⁶ Comienza a partir de aquí una descripción del animal como si se tratara de un toro de lidia.

¹⁷ corto de cuello: "toro que tiene el cuello de longitud inferior a la normal" (PEDRO BELTRÁN, *Diccionario de términos taurinos*, Alderabán, Madrid, 1996, s. v. CORTO).

¹⁸ breve de hasta: cornicorto.

de vista inquieta y de feroz postura,
que también en lo fiero hay hermosura.¹⁹

4

- 25 Pasife vio y, de humana desmentida,
rompiendo leyes a naturaleza,
quedó al deseo irracional vencida,
infamando su ser y su belleza.
Ya obliga²⁰ al bruto con la piel mentida,²¹
30 ya ejecuta su bárbara torpeza.²²
¡Oh, cuánta ceguera que le concedo,
pues halló amor adonde todos miedo!

5

- De aquesta junta fea, unión disforme,
concubito jamás proporcionado
35 (castigo a tanta culpa muy conforme),
horrible fruto, al tiempo destinado,²³
el minotauro fue (monstruo biforme,
de dos formas distantes fabricado),
mostrando de Pasife en vituperio
40 que aun pasó más allá del adulterio.²⁴

¹⁹ Compárese ahora la descripción anterior con la siguiente, sacada de un romance morisco: "un toro en la plaza sueltan, / de aspecto bravo y feroz, / vista enojosa y soberbia, / ancha nariz, corto cuello, / cuerno ofensible, piel negra" ("Romance de Zulema", *apud* JOSÉ MA. DE COSSÍO, *Los toros*, Espasa-Calpe, Madrid, 1992, t. 2, p. 367).

²⁰ *Obligar*: "vale también adquirirse y atraer la voluntad o benevolencia de otro con beneficios o agasajos para tenerle propicio cuando lo necesitare" (*Dicc. Aut.*).

²¹ Dédalo fabricó a Pasífae una vaca de madera cubierta de piel para que pudiera atraer al toro y unirse con él.

²² *torpeza*: "se toma también por la acción indigna e infame" (*Dicc. Aut.*).

²³ A los nueve meses, como dice el romance de Juan de la Cueva dedicado a Pasífae: "Quedó d'este ayuntamiento, / porque su maldad se cante, / la monstifera Pasife / preñada. ¡Oh, caso admirable! / Que cumplidos nueve meses, / un monstruo parió espantable" (AGUSTÍN DURÁN, *Romancero general*, Rivadeneyra, Madrid, 1849, t. 1, p. 306).

²⁴ Es decir, que no sólo engañó a su esposo, sino que además cometió un acto contra la naturaleza.

6

- Minos, en vez de corregir su afrenta;
Minos, en vez de ensangrentar su espada,
juzgó la fiera por deidad esenta²⁵
y a las humanas leyes preservada.
45 Y la misma maldad que representa
hizo su neutra especie venerada,
que en la gentilidad ciega y sin tino
era lo más culpable más divino.

7

- Susto común el minotauro crece;
50 tan feroz, tan cruel y tan temido,
que sólo humanos pastos apetece,
contra su medio ser embravecido.
Y el misero infeliz que se le ofrece,
o muere a su semblante o su bramido,
55 y luego el diente despedaza en vano
cuanto asegura la terrible mano.

8

- La tierra gime al intratable peso
cuando la ofrenda racional deshace;
la cara esconde el sol al grave exceso;
60 en vez de frágil heno, estragos pace;²⁶
relaja el nervio, desbarata el güeso
y aún apenas su rabia satisface,
y ésta, cruel, apenas nos informa
si es de la bruta o de la humana forma.

²⁵ *Exento*: "eximido, exceptuado, libre de alguna carga, servidumbre u obligación" (*Dicc. Aut.*).

²⁶ BOCÁNGEL, al describir un toro, dice: "El animal que en Jarama / furias pace, rayos bebe, / torbellino coronado / de dos afiladas muertes" ("Al Conde de Cantillana en una fiesta de toros que lidió valerosamente", en *La lira de las musas*, ed. de Trevor J. Dadson, Cátedra, Madrid, 1985, p. 246).

9

- 65 Cárcel, si templo no, del bruto horrible
el laberinto fue, ciego y confuso,
cuya fábrica varia, imperceptible,
artífice ingenioso la dispuso,
Dédalo, que, aspirando a lo imposible,
70 alas de fácil²⁷ cera se compuso
con que, desvanecido el peso grave,²⁸
gozó en el viento privilegios de ave.

10

- La estancia estaba en calles dividida
con tanta confusión, variedad tanta,
75 que entre una y otra senda parecida
duda suspensa la cobarde planta.
Muévase el paso y busca la salida
y sólo en el empeño se adelanta;
así encuentra en su amor con alma errante
80 la libertad un infeliz amante.

11

- Ciego detiene el ignorante curso
el que el obscuro laberinto pisa;
el pie se informa del neutral discurso
y aquéste yerra cuanto aquél avisa.
85 Tal era de las líneas el concurso,
tal la equivocación, siempre indecisa;
hidra fue artificial la estancia horrenda,
muchas produjo quien cortó una senda.

12

- Sigue una calle, la atención perpleja,
90 y, a espacio del principio no distante,
infidel en manos de otra se la deja,

²⁷ *fácil*: "se toma también por frágil, débil y de poca consistencia" (*Dicc. Auts.*).

²⁸ *peso grave*: "el muy pesado, que no se puede buenamente llevar" (*Tesoro*).

- varia y estraña, más por semejante.
No el paso con las luces se aconseja
(y aun es lisonja al afligido errante),
95 que en este sitio en que el rigor se indicia²⁹
lo que confunde más es la noticia.³⁰

13

- El minotauro aquí, siempre sediento
de humana sangre, desigual se oculta,
sirviéndole de bárbaro alimento
100 esta y aquella juventud adulta.
Humo respira y, con su negro aliento,
entre sombras la luz se dificulta;
su vista es rayo a injurias encendido
que despide la nube del bramido.

14

- 105 Pagaba Atenas (lamentable daño)
a Minos (porque así la guerra cese)
siete jóvenes bellos cada año,
los que la varia suerte propusiese,
para que dellos el vestiglo³¹ estraño
110 gustoso plato a su rigor hiciese;
sacrificio inhumano, torpe³² y feo,
venganza de la muerte de Androgeo.³³

²⁹ *indiciar*: "dar u ocasionar indicios de alguna cosa por donde se venga un conocimiento de ella. Vale también sospechar alguna cosa, venir en conocimiento de ella por las señas e indicios que se han visto" (*Dicc. Auts.*).

³⁰ Entiendo los últimos cuatro versos como que el paso del que se interna en el laberinto no se aconseja con la luz (pues el laberinto es oscuro, como se ha dicho) y es bueno que así sea (es lisonja) porque, si pudiera ver, se confundiría aún más.

³¹ *vestiglo*: "monstruo horrendo y formidable" (*Dicc. Auts.*).

³² *torpe*: "vale también ignominioso, indecoroso e infame" (*Dicc. Auts.*).

³³ *Androgeo*: hijo de Minos y Pasífae. Fue asesinado en Atenas, ya fuera por órdenes de Egeo que vio con malos ojos su amistad con los hijos de Palas o por los atenienses resentidos al haber sido derrotados por Androgeo en todos los juegos.

15

Era Teseo joven valeroso,
hijo del rey de Atenas, cuyo estado
115 no le libró del feudo riguroso,
en todos igualmente ejecutado.
Tan galán, tan gallardo y generoso,
que fue de Amor el más feliz cuidado;
atento, liberal, altivo y fuerte,
120 todo llamaba la contraria suerte.

16

De los siete que el bárbaro tributo
dispuso, inevitable fue Teseo,
sirviendo a Atenas de funesto luto
sólo el semblante de su padre Egeo.
125 Ya llega a Creta para ser del bruto
fácil ruina, desigual trofeo;
ya se presenta a Minos obediente
y en su vista a Ariadna un rayo ardiente.

17

Ariadna, de Minos hija hermosa,
130 idolo de los dioses adorado,
aun más que las estrellas imperiosa,
vio a Teseo y, con pecho lastimado,
la llama apenas conoció engañosa,
porque amor, en piedad disimulado,³⁴

³⁴ Una piedad semejante fue la que sedujo a Angélica al ver a Medoro en el famoso romance gongorino: "Ya le regala los ojos, / ya le entra, sin ver por dónde, / una piedad mal nacida / entre dulces escorpiones" (*Antología poética*, ed. de Antonio Carreira, Castalia, Madrid, 1993, p. 126). La piedad, de hecho, se encuentra en el mismo Ariosto, como observó DAMASO ALONSO: "Quando Angelica vide il giovinetto / languir ferito, assai vicino a morte... / insolita pietade in mezzo il petto / si senti entrar per disusate porte" (*La lengua poética de Góngora*, anejo XX de la *Revista de Filología Española*, Madrid, 1961, pp. 24-25, n. 3).

135 pasó del alma, libre de cautelas,
las ya casi dormidas centinelas.

18

Compasión fue primero que el sosiego
turbó del alma generosamente;
reparo fue después, cuidado luego,
140 que él mismo se asegura y se desmiente;
gustoso prosiguió desasosiego
y, términos doblando al accidente,
amor se hizo después, después violencia,
y antes de todo aquesto fue influencia.³⁵

19

145 No fue Teseo, no, de los primeros
(porque hasta en el morir hay cortesías)
que del monstruo probó los dientes fieros
entre descompasadas agonías,
que en sus seis infelices compañeros
150 se escusó de la muerte iguales días.
¡Oh, costoso favor, piedad severa,
que viva aquéste de que el otro muera!

20

De su amor Ariadna convencida,
al ya feliz Teseo hablar dispone
155 por dalle traza³⁶ de librar la vida
de que la suya, amante, se compone.
Y saliendo a la parte prevenida,
todo un día a la noche le propone,

³⁵ *influencia*: "significa también la virtud y calidad de los astros y cuerpos celestes con que ocasionan varios efectos en los cuerpos sublunares por medio de su luz y su calor" (*Dicc. Auts.*).

³⁶ *traza*: "metafóricamente significa el medio excogitado en la idea para la conservación y logro de algún fin" (*Dicc. Auts.*).

y al asomar su vista (el sol lo riñe)
160 la descuidada sombra se destiñe.

21

Dícele al joven cuánto se ha dolido
de su tragedia triste y lastimosa,
y, al decillo, en su rostro enternecido
abrió la honestidad la primer rosa.
165 Teseo en un silencio encarecido
agradece piedad tan generosa
y cuanto falta a aplausos cortesanos
todo resulta en dicha de las manos.³⁷

22

"Esta hebra sutil, que rodeada
170 muchas veces en sí crece y abulta,
has de llevar —le dijo— y, desplegada,
con ella has de correr la estancia oculta
del laberinto en la confusa entrada,
pues nada en tu valor se dificulta;
175 fija la has de dejar y, recogida,
te informarás después de la salida.

23

Breve luz te daré que ocultar puedas,
aun recatada de tu propia vista,
que las neutrales, tímidas veredas
180 baste a enseñarte en la crüel conquista;³⁸
armas también con que el peligro excedas
y el fiero minotauro no resista,
y un amor", prosiguió, mas ya este acento
se le cogió Teseo del aliento.

³⁷ Es decir que la naturalidad de su amor sustituye a las formalidades y ceremonias habituales.

³⁸ En algunas versiones, se trata de una corona luminosa; según otras, Teseo la habría recibido de Anfitrite, esposa de Poseidón.

24

185 Hasta que impidió el día prevenido
a tan ardiente amor los breves plazos,
con uno y otro afecto repetido
se unieron entre sí con dulces lazos;
ya supliendo un sentido a otro sentido,
190 ya alternando las almas y los brazos,
porque entre el (dulce halago) mal seguro,
hiedra cualquiera fue, cualquiera muro.

25

Del laberinto en fin la tierra sella³⁹
Teseo, de valor y amor armado,
195 llevando el fácil hilo por estrella
que ha de volvelle al puerto deseado.
Siente del monstruo la violenta huella
y espérale con pecho denodado,
y, al verle con especie indiferente,
200 bruto quisiera hallarle solamente.

26

Viénese luego el animal violento
al joven que le aguarda valeroso;
llamas respira entre el obscuro aliento
cuando ejecuta el golpe riguroso,
205 mas, gozando⁴⁰ su propio movimiento,
le sujetó Teseo victorioso,⁴¹
y al oculto puñal⁴² que le destroza,
brama fiero tal vez, tal vez solloza.

³⁹ *sella*: pisa, pone la huella.

⁴⁰ *gozando*: aprovechando.

⁴¹ La edición de 1651 repetía el "riguroso" del v. 204; la de 1657 enmienda esta repetición.

⁴² Es curioso que Cáncer mencione un puñal, pues la mayoría de las versiones del mito, si incluyen un arma, generalmente es una maza; otras aseguran que Teseo venció al monstruo con sus puños.

27

Al brazo fuerte, aun más que al duro acero,
 210 el monstruo desigual quedó sin vida
 y aquella parte⁴³ que insultaba⁴⁴ fiero
 se vio en su sangre bárbara teñida.
 Ya coge el hilo que siguió primero,
 Teseo, y va buscando la salida,
 215 temiendo si se quiebra o no se quiebra
 el fácil norte de la débil hebra.

28

Llega a la puerta donde ya le aguarda
 Ariadna con ánimo constante,
 aunque el prolijo tiempo que se tarda
 220 rosas iba troncando⁴⁵ en su semblante,⁴⁶
 pero, viendo a su dueño, hace que arda
 el rostro en nueva púrpura flamante,
 y temiendo en su padre el ceño airado,
 una nave les dio móvil sagrado.⁴⁷

29

225 Ya impelido el bajel del vario Noto⁴⁸
 el profundo archipiélago navega,
 y llevando al destino por piloto
 a Naxos, isla despoblada, llega.
 Y allí Teseo en un lugar remoto

⁴³ parte: "se toma asimismo por lado o costado" (*Dicc. Auts.*).

⁴⁴ insultar: "acometer con violencia o improvisadamente" (*Dicc. Auts.*).

⁴⁵ troncar: "cortar parte del cuerpo de alguna cosa" (*Dicc. Auts.*).

⁴⁶ La demora de Teseo hacía palidecer a Ariadna.

⁴⁷ El último verso es problemático. ¿Por qué el móvil es sagrado? Acaso haga alusión a que los atenienses, al partir Teseo a Creta, habían hecho un voto a Apolo prometiéndole que, si lograba regresar con bien, todos los años harían una peregrinación a Delos (véase *Fedón* 58 b). El móvil sería sagrado por estar bajo el amparo del dios.

⁴⁸ Noto: "uno de los cuatro vientos cardinales, que es el que viene de la parte del mediodía, según la división de la rosa náutica en doce vientos y en veinte y cuatro según los antiguos. Llámase también Austro" (*Dicc. Auts.*).

230 a la hermosa Ariadna, de amor ciega,
 dejó burlada, ingrato y fementido;
 sus glorias cante desde aquí el olvido.⁴⁹

⁴⁹ Algunas versiones del mito intentan justificar a Teseo: Dioniso, enamorado de Ariadna, le habría ordenado abandonarla (en otras, la orden procede de Atenea o Hermes) o sencillamente la habría raptado; o bien una tormenta los habría separado; o bien Teseo estaba en verdad enamorado de Egle, hija de Panopeo. En su versión más difundida, sin embargo, la simpatía del lector, como aquí la de Cáncer, no puede estar sino con Ariadna